

108/2013

5 noviembre de 2013

*David Corral Hernández\**

DOS OPERACIONES ESPECIALES EN  
ÁFRICA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## DOS OPERACIONES ESPECIALES EN ÁFRICA

### Resumen:

El primer fin de semana de octubre fuerzas especiales de EE.UU lanzaron dos operaciones en África. Ambas estaban distanciadas por miles de kilómetros, pero sus fines eran muy cercanos: capturar dirigentes de dos de las organizaciones terroristas más perseguidas por Washington.

### *Abstract:*

The first weekend of October special forces of USA launched two operations in Africa. Both were separated by thousands of kilometers, but their purpose was very close: capture leaders of two of the terrorist organizations more persecuted by Washington.

### Palabras clave:

Terrorismo. Islamismo. África. Fuerzas especiales. Al Qaeda. Al Shabaab.

### *Keywords:*

*Terrorism. Islam. Africa. Special forces. Al Qaeda. Al Shabaab.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## UN ÉXITO EN LIBIA

La mañana del cinco de octubre, poco después de los rezos matinales musulmanes, cuatro vehículos con cristales tintados bloquearon el paso a un Hyundai todoterreno en el barrio residencial de Noflieen, en Trípoli, la capital de Libia. Rápidamente varios hombres armados, algunos embozados, rodearon el coche y, tras romper las ventanillas, sacaron de él a su conductor: Abu Anas al Libi, un destacado miembro de Al Qaeda y fugitivo de la Justicia estadounidense desde hacía más de una década. Tal como confirmó el portavoz del Pentágono, George Little, "... el Departamento de Defensa, de conformidad con las autoridades militares, realizó una operación para capturar en Libia a un veterano miembro de Al Qaeda. ... Se encuentra detenido legalmente en virtud de las leyes de la guerra en un lugar seguro fuera de Libia"<sup>1</sup>.

Un equipo formado por miembros de la "Delta Force" del Ejército estadounidense, reforzado con personal del FBI y la CIA, fue el encargado de llevar a cabo una operación en la que no se produjo ni un disparo, ni se registraron víctimas ni heridos. El plan de su captura fue muy debatido por el "deputies committee", compuesto por los número dos de los departamentos gubernamentales. Una vez que la acción fue coordinada se envió a los secretarios del Gabinete para recibir sus comentarios y, por último, al presidente Obama, que dio la orden ejecutiva.

El aumento del yihadismo en Libia y su intención de atacar objetivos occidentales ha sido una prioridad para la inteligencia de EE.UU. desde que el 11 de Septiembre de 2012, en un asalto contra las instalaciones del gobierno estadounidense en la ciudad oriental de Bengasi, muriera el embajador Chris Stevens y otros tres estadounidenses. Aunque Abu Anas al Libi no tiene relación con este ataque, sí que se le ha vinculado con actividades terroristas.

Nacido en 1964 en Trípoli con el nombre de Nazih Abd al Hamid al Rughay, Abu Anas al Libi es también conocido como Anas Al Sabai, Nazih Al Raghie o Nazih Abdul Hamed Al Raghie. Según EE.UU. a finales de los Ochenta o comienzos de los Noventa se unió a la organización terrorista Al Qaeda, de la que formaba parte de su consejo director, la "Shura". En Sudán, en 1992, después de haber escapado de Libia por sus discrepancias con el régimen de Muamar al Gadafi, conoce personalmente a Osama Bin Laden, fundador y máximo líder de Al Qaeda. Después de abandonar Sudán, presionado por las autoridades locales, pasó por Siria y Catar antes de lograr asilo político en el Reino Unido. Supuestamente participó en junio de 1995 en el intento de asesinato del entonces presidente egipcio, Hosni Mubarak. Tres años más tarde, el 7 de agosto de 1998, fue uno de los planificadores de los ataques contra las embajadas estadounidenses de EE.UU. en Kenia y Tanzania. En ellos murieron 229 personas.

---

<sup>1</sup> Statement by Pentagon Press Secretary George Little on the Capture of Abu Anas al Libi. No. 700-13. 06/10/2013. Recuperado de: <<http://www.defense.gov/Releases/Release.aspx?ReleaseID=16294>>

Según la justicia estadounidense, Al Libi hizo las fotografías de la embajada en Nairobi con las que Bin Laden decidió dónde se tenían que colocar las bombas. Después de que EE.UU. dictara una orden de arresto contra él, en el año 2.000, Al Libi tuvo que huir de su refugio británico para no caer en manos occidentales. Durante el registro de su apartamento se encontró una copia de: “Estudios militares en la guerra santa contra los tiranos”, el denominado “manual del terror” de Al Qaeda para asesinar civiles, llevar a cabo atentados, “volar embajadas”, o acabar con gobiernos infieles o laicos con el fin de implantar regímenes islámicos. Su pista se recuperó en 2003 en Afganistán y aunque el FBI ofrecía 5 millones de dólares por su captura, poco se sabía de su paradero hasta hace pocas fechas.



**THE FBI** FEDERAL BUREAU OF INVESTIGATION

A-Z INDEX • SITE MAP

Search Site SEARCH

CONTACT US ABOUT US MOST WANTED NEWS STATS & SERVICES SCAMS & SAFETY JOBS FUN & GAMES

Wanted by the FBI

Seleccionar idioma Get FBI Updates

Home • Most Wanted • Most Wanted Terrorists • ANAS AL-LIBY

Twitter (15) Facebook (474) Share

**Most Wanted Terrorists**

Conspiracy to Kill United States Nationals, to Murder, to Destroy Buildings and Property of the United States, and to Destroy the National Defense Utilities of the United States

**ANAS AL-LIBY**

Multimedia: Images

Aliases:  
Anas Al-Sabai, Anas Al-Libi, Nazih Al-Raghie, Nazih Abdul Hamed Al-Raghie

**DESCRIPTION**

Date(s) of Birth Used:	March 30, 1964; May 14, 1964	Hair:	Dark
Place of Birth:	Tripoli, Libya	Eyes:	Dark
Height:	5'10" to 6'2"	Complexion:	Olive
Weight:	Unknown	Sex:	Male
Build:	Medium	Citizenship:	Libyan
		Languages:	Arabic; English

Scars and Marks: Al-Liby has a scar on the left side of his face.

Remarks: Al-Liby recently lived in the United Kingdom, where he has political asylum. He usually wears a full beard.

Al Libi debe hacer frente ahora al proceso que abrió contra él un tribunal federal de Manhattan, el del Distrito Sur de Nueva York, por su presunta participación en los ataques a

las embajadas de Dar es Salaam y Nairobi y a su supuesta implicación en operaciones de Al Qaeda para atacar las fuerzas militares de EE.UU. destinadas en Arabia Saudita, Yemen y Somalia. Según un ex-miembro de Al Qaeda que se declaró culpable por su papel en estos atentados, Al Libi fue el encargado de vigilar las embajadas.

Después de haber sido interrogado durante una semana a bordo del USS San Antonio<sup>2</sup> el fiscal federal del distrito sur de Nueva York, Preet Bharara, dijo en un comunicado que al Libi fue transferido para quedar bajo custodia de las autoridades judiciales<sup>3</sup>. Cuando se sienta en el banquillo de los acusados será el segundo acusado por este caso que es llevado a juicio en territorio de Estados Unidos desde los atentados del 11 de Septiembre. El primero es Ahmed Khalfan Ghali, condenado en 2009, y hasta el momento la única persona detenida en Guantánamo sometida a un juicio en un tribunal penal.

Pero más allá de que esta detención sea definida por las autoridades estadounidenses como “un signo claro de su compromiso para utilizar todas las herramientas a nuestra disposición para llevar a la justicia a quienes cometen actos de terrorismo contra los estadounidenses, siempre que sea posible”<sup>4</sup>, el gran éxito de esta captura es tener ahora en sus manos al experto informático de Al Qaeda, tal como lo definió el antiguo contable de Al Qaeda Jamal Ahmed Al Fadhli, que trabajó con Bin Laden entre 1986 y 1996. Por sus manos y en su cabeza se pueden acumular más de dos décadas de actividades de la organización terrorista, toda una “mina de oro” para los servicios de inteligencia estadounidenses.

Después de los últimos golpes a Al Qaeda son escasos los líderes históricos que aún siguen libres o con vida, siendo de ellos el más destacado Ayman al-Zawahiri, el que fuera lugarteniente de Bin Laden y su sucesor tras su muerte a manos de fuerzas especiales estadounidenses en Abbottabad, Pakistán, en 2011.

## OTRO MAL RECUERDO DE SOMALIA

Horas antes, a miles de kilómetros de Libia, se produjo un ataque en Somalia contra instalaciones de la milicia islámica Al Shabaab, la misma que perpetró el asalto y toma del centro comercial Westgate de Kenia en el que 67 personas perdieron la vida. Las informaciones iniciales fueron muchas y confusas. Según Sheikh Abdiasis Abu Musab, un portavoz de la milicia somalí, fuerzas especiales británicas del SAS y turcas lanzaron una

---

<sup>2</sup> Al-Qaeda suspect al-Liby in New York to face charges. BBC. 15/10/13. Recuperado de: <http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-24528600>

<sup>3</sup> Statement Of U.S. Attorney Preet Bharara On The Transfer Of Anas al Liby To The Southern District Of New York. 14/10/2013. Recuperado de:

<<http://www.justice.gov/usao/nys/pressreleases/October13/alLibyStatement.php>>

<sup>4</sup> Statement by Pentagon Press Secretary George Little on the Capture of Abu Anas al Libi. No. 700-13. 06/10/2013. Recuperado de: <<http://www.defense.gov/Releases/Release.aspx?ReleaseID=16294>>

operación nocturna en la que murió un miembro de Al Shabaab y un oficial británico. Poco después, la misma fuente ofreció una nueva versión en la que fuerzas occidentales atacaron la base de Barawe desde el mar y el aire. Los comandantes de la milicia en esta localidad portuaria afirmaron que los comandos descendieron de un helicóptero para capturar a uno de sus líderes. Tras los desmentidos de Londres y Ankara sobre su participación en este ataque la aclaración llegó desde Washington. "Puedo confirmar que militares estadounidenses estuvieron involucrados en una operación dirigida contra un conocido terrorista de Al Shabaab", comunicó el portavoz oficial del Pentágono, George Little.

El objetivo era capturar a Abdulkadir Mohamed Abdulkadir, un ciudadano de Kenia de ascendencia somalí también conocido como "Ikrima". En un comunicado, el portavoz del Pentágono ha descrito a Ikrima como "íntimamente asociado con los fallecidos militantes de Al Qaeda Harun Fazul y Saleh Nabhan". Ambos participaron "en el ataque terrorista de 1998 contra la embajada estadounidense en Kenia y los ataques de 2002 en un hotel y una aerolínea en Mumbasa, que provocaron la muerte a ciudadanos kenianos e israelíes, incluidos niños".

Según informaciones publicadas en el diario estadounidense The New York Times<sup>5</sup>, Ikrima no tenía vinculación ninguna con el asalto al centro comercial de Nairobi, pero sí que dio la orden del ataque contra el complejo de Naciones Unidas en Mogadiscio a principios de este año. Considerado un riesgo para la seguridad y los intereses de los ciudadanos estadounidenses "Ikrima" fue puesto en el punto de mira de Washington como "prioridad".

El laureado "Team Six" de los Seals estadounidenses, el mismo que acabó con Bin Laden, no pudo completar en esta ocasión su misión con éxito. Al amparo de la oscuridad cerca de 20 de ellos llegaron hasta las costas somalíes en botes rápidos. Tras poner pie en las playas de Barawe el equipo de asalto de los Seals se dirigió hacia la residencia de su objetivo, emplazada en una zona fortificada, donde tomaron posiciones para comenzar la que debía ser una captura discreta y silenciosa.

Descubiertos por un guardia de la milicia comenzó un intenso tiroteo que duró casi una hora y en el que participaron decenas de somalíes. Aunque algunos de los Seals tuvieron a la vista a Ikrima tras las ventanas, el denso fuego de armas ligeras y granadas les impidió acercarse lo suficiente. Ante la fuerte oposición, la imposibilidad de capturar con vida al objetivo y el riesgo de causar bajas colaterales y sufrir propias, los Seals se retiraron escalonadamente y con apoyo de fuego desde un helicóptero. En el lugar quedaron siete personas muertas, ninguna de ellas estadounidenses, y sí al menos un miliciano, tal como confirmó un portavoz de Al Shabaab.

---

<sup>5</sup> KULISH, N. y SCHMITT, E. "Imperfect Intelligence" Said to Hinder U.S. Raid on Militant in Somalia. 08/10/2013. The New York Times. Recuperado de: <[http://www.nytimes.com/2013/10/09/world/africa/raid-on-high-value-us-target-in-somalia-hindered-by-imperfect-intelligence.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2013/10/09/world/africa/raid-on-high-value-us-target-in-somalia-hindered-by-imperfect-intelligence.html?_r=0)>

El raid en Barawe ha sido el más importante efectuado en Somalia por tropas estadounidenses en Somalia, desde que otro equipo de fuerzas especiales acabó en 2009 con la vida de Saleh Ali Saleh Nabhan, un veterano militante de Al Qaeda sospechoso de haber construido la bomba que mató en 2002 a 15 personas en un hotel de propiedad israelí en la costa de Kenia. También, en 2011, Ahmed Abdulkadir Warsame, el enlace con Al Qaeda en Yemen, fue capturado en el Golfo de Adén. Y el pasado 2012 seis helicópteros se internaron en Somalia para que un equipo de Seals rescatara a dos cooperantes retenidos por piratas somalíes. No sufrieron ninguna baja y causaron nueve a los captores.

Sin embargo, con el recuerdo de la misión de los ranger “Black Hawk Down” aún en la memoria colectiva estadounidense (murieron 19 soldados estadounidenses en Mogadiscio en 1993), el revés que ha supuesto que Ikrima siga en libertad se ha interpretado en Washington como una victoria frente al auge terrorista. Para el secretario de Defensa, Chuck Hagel, esta operación es una confirmación de la “incomparable precisión, el alcance global y las capacidades de las fuerzas armadas de los Estados Unidos”<sup>6</sup>. En un comunicado, el Pentágono afirmó que: “si bien la operación no resultó con la captura de Ikrima ... personal militar de EE.UU. realizó la operación con una precisión sin igual y ha demostrado que los Estados Unidos pueden poner presión directa sobre los líderes de Al Shabaab en cualquier momento de nuestra elección”<sup>7</sup>.

El resultado, al contrario, fue muy diferente para Al Shabaab. Mohamed Abu Suleiman, el comandante de la organización en Barawe, ha asegurado victorioso: “El enemigo de Alá trató de sorprender a los comandantes muyahidines con un ataque nocturno utilizando un helicóptero militar, pero que se les ha enseñado una lección y han fracasado”<sup>8</sup>.

El incremento y violencia de los ataques islamistas en África es una muestra de cómo las organizaciones radicales intentan ampliar el número y extensión geográfica de sus operaciones, frente a los gobiernos y organizaciones internacionales consideradas como enemigas. Hay opiniones aún más preocupantes, como la del general Carter Ham, excomandante del Africom, quien dice que lo realmente inquietante son los indicios que invitan a pensar que grupos islamistas como Al Shabaab, Al Qaeda en el Magreb islámico o Boko Haram intentan coordinar y sincronizar sus acciones.

Frente a ellos, Estados Unidos está proporcionando ayuda económica, material y formación a los gobiernos que les combaten. Además, para evitar el despliegue sobre el terreno de tropas, la administración de Barack Obama emplea UAVs para atacar objetivos terroristas...

---

<sup>6</sup> ZENKO, M. The Known Unknowns of Counterterrorism Ops. 08/10/2013. Foreignpolicy.com. Recuperado de: <[http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/10/08/the\\_known\\_unknowns\\_of\\_counterterrorism\\_ops](http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/10/08/the_known_unknowns_of_counterterrorism_ops)>

<sup>7</sup> STARR, B. y YAN, H. Official: Navy SEAL team pulled out when it couldn't capture suspect alive. 08/10/2013. CNN. Recuperado de: <<http://edition.cnn.com/2013/10/07/world/africa/us-forces-africa-terrorist-raids/>>

<sup>8</sup> Somali militants say 'foreign forces' attack key base. 05/10/2013. Deutsche Welle. Recuperado de: <<http://www.dw.de/somali-militants-say-foreign-forces-attack-key-base/a-17137122>>

hasta cinco veces más que la administración Bush. Tampoco sería de extrañar que sean más habituales las operaciones de fuerzas especiales, intensificando la lucha contra estas organizaciones con la captura o la muerte de líderes, planificadores o miembros de alto valor.

### EN BUSCA Y CAPTURA, EL PIVOTE AFRICANO

Desde la última cumbre de la APEC (Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico), a la que acudió como representante del presidente Obama, el secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, declaró que la captura de Abu Anas al Libi en Libia se había efectuado cumpliendo con la ley de Estados Unidos. Este es un hecho técnicamente correcto pero que levanta no pocas críticas por ser, al mismo tiempo, una violación del derecho internacional y de los derechos soberanos de las naciones afectadas.

El fundamento empleado por Kerry se basa en los informes elaborados por los asesores jurídicos del Departamento de Estado, sobre una sentencia dictada hace más de dos décadas por la Corte Suprema estadounidense. Este tribunal juzgó el caso de un ginecólogo mejicano acusado por participar, en Méjico en el año 1985, en la tortura y asesinato de un agente de la DEA (Drug Enforcement Administration). Por medio de una operación clandestina el sospechoso fue capturado en territorio mejicano por agentes de la DEA y llevado a Texas para ser juzgado.

Aunque existía un tratado de extradición entre ambos países el Tribunal Supremo dictaminó, por una mayoría de 6 a 3, que su detención en territorio extranjero fue legal. Varios precedentes, en los que los jueces no estimaron oportuno cuestionar el cómo un sospechoso era llevado a territorio soberano de EE.UU. para ser juzgado, apuntaló aún más la decisión de la máxima instancia judicial del país. Posteriormente, el margen de maniobra estadounidense se amplió. Tras los atentados del 11-S, el entonces presidente estadounidense, George W. Bush, declaró la guerra contra el terrorismo y prometió que se combatiría "dondequiera que los terroristas se escondan, o actúen o planifiquen".

La legislación aprobada con motivo del 11-S, especialmente el uso de la fuerza militar para capturar a los individuos que son sospechosos de terrorismo<sup>9</sup>, otorga al presidente amplios poderes para dictar órdenes de busca, captura y traslado de los detenidos a territorio de EE.UU. Este argumento también sirve a las administraciones estadounidenses para sustentar sus acciones y legitimar las detenciones como "legales en virtud de las leyes de la guerra". Esta práctica, como sucede con la anterior, es motivo de amplias polémicas por la "especial"

---

<sup>9</sup> Authorization for Use of Military Force 2001. Recuperado de: <<http://www.lawfareblog.com/wiki/the-lawfare-wiki-document-library/post-911-era-materials/post-911-era-materials-legislative-materials/authorization-for-use-of-military-force/>>

aplicación de la terminología de “combatiente enemigo” y la ausencia de los derechos que contempla la legislación internacional. Sin embargo, la llegada de Obama a la Casa Blanca supuso el fin de una de las prácticas más criticadas, las “entregas extraordinarias” (“renditions” en inglés), aunque se reservó el derecho de capturar y llevar a juicio a los sospechosos en Estados Unidos. Aplicando las “entregas extraordinarias” se podían capturar supuestos terroristas para llevarlos a juicio, sin iniciar si quiera un procedimiento de extradición, y para que quedasen bajo custodia de la CIA o el FBI.

La detención de Al Libi y el intento de captura de Ikrima parecen limitar la aplicación de la “guerra contra el terrorismo”, y del empleo del “antiséptico” misil Hellfire lanzado desde un UAV, ya que ambos objetivos se querían con vida. El fin, según John Kerry, es que fueran juzgados y, por lo tanto, se les considera jurídicamente inocentes hasta que se demuestre su culpabilidad. Según afirmó el secretario de Estado: “espero que la percepción en el mundo es que las personas que cometen actos de terrorismo y que han sido debidamente procesados por los tribunales de justicia, con un proceso legal, sepan que Estados Unidos va a hacer todo lo que esté en sus manos, que sea legal y apropiado, con el fin de hacer cumplir la ley y proteger a nuestra seguridad”.

A diferencia de los anteriores detenidos por la CIA, Al Libi será llevado rápidamente ante un tribunal federal y no estará incomunicado indefinidamente, o será entregado a un tercer país para un interrogatorio como si fuera una “rendición extraordinaria”. Al Libi, que está en la lista de sanciones de la ONU, fue llevado tras su captura a bordo del USS San Antonio, un buque anfibio de transporte destacado en el Mar Mediterráneo. Allí comenzó a ser interrogado por oficiales de inteligencia sin la presencia de un abogado. El caso más parecido es el de Ahmed Abdulkadir Warsame. Tras su detención en 2011 acusado de ser el enlace de Al Qaeda entre Somalia y Yemen fue interrogado a bordo de un buque de la Marina estadounidense durante dos meses, sin que fuera informado de sus derechos o estuviera presente un abogado. Después de una pausa de varios días, Warsame fue informado de sus derechos, renunció a ellos, fue nuevamente interrogado durante una semana y, finalmente, fue trasladado por el FBI a Manhattan para su enjuiciamiento. A finales de 2011 se declaró culpable en el tribunal federal por prestar apoyo material a organizaciones terroristas. Desde entonces ha cooperado con las autoridades estadounidenses proporcionando información “de alto nivel sobre terroristas internacionales”, tal como han reflejado los fiscales federales en documentos judiciales.

La captura puede haber sido prioridad, pero hasta ahora no ha sido la norma. Estados Unidos ha acabado con muchos más presuntos terroristas y militantes con aviones no tripulados y operaciones especiales, que los que ha conseguido capturar y llevar ante un tribunal. Las operaciones en Libia y Somalia podrían considerarse un “pivote africano” en la política antiterrorista de Estados Unidos, con un “campo de batalla” mucho más amplio, en el que los ataques aéreos llevados a cabo por el Comando Conjunto de Operaciones

Especiales sean muchos menos, por sus contraproducentes secuelas. Las muertes colaterales, los daños materiales y la intromisión en la soberanía de algunas naciones, no solo ha generado un gran resentimiento en sus poblaciones hacia Estados Unidos, también ha llevado a muchos afganos, iraquíes, paquistaníes o yemeníes a sumarse a la causa radical islámica. Estas dos operaciones ponen de relieve el “pivote africano” de la amenaza terrorista, desplazándose de Asia y Oriente Medio a África, y el posible cambio de estrategia en su lucha; en lugar de acabar con la vida del sospechoso, intentar su captura para someterlo a juicio, lograr de él cantidades ingentes y útiles de inteligencia, neutralizarlo como amenaza y ponerlo entre rejas. Y si no es posible, como bien ha demostrado la administración Obama, siempre quedará un ataque selectivo por medio de drones para resolver el problema.

i

*David Corral Hernández\**  
*Periodista*

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.